

## Actores y homosexuales contra el SIDA SEXO A SECAS

**E**l SIDA existe, no es un invento del capitalismo. Más allá de las teorías sobre su origen, hasta los soviéticos acababan de admitir implícitamente la existencia de cientos de miles de infectados (toxicómanos y "pervertidos sexuales" -sic-) en su territorio. Cualquier hijo de vecina puede contraerlo. Adictos y homosexuales son simplemente los grupos en mayor riesgo. Verdades que la sociedad argentina niega prolijamente con el tantas veces ejercitado método del silencio. Hasta que un acontecimiento social las mediatiza y la "enfermedad maldita" puede digerirse, pero sólo entre los "espléndidos modelos lucidos por Graciela Borges, más joven que nunca". A no desmayar, que tampoco es patrimonio de los países subdesarrollados. ¿o acaso los yanquis no se dieron por enterados cuando murió Rock Hudson?

La fiesta que organizaron la Comunidad Homosexual Argentina -CHA- y la Asociación Argentina de Actores -AAA- el lunes 2 en la discoteca Paladium (a la manera de aquella que animaron en Hollywood Liz Taylor y Linda Dinastia Evans), tuvo además un objetivo concreto y puntual: recaudar fondos para la compra de material descartable, ayuda a pacientes carenciados y aporte de infraestructura al pabellón 17 del hospital Nuñez, único con capacidad de internación. Fue la luz de bengala que le faltaba a la campaña STOP SIDA, con que viene bregando la CHA desde hace dos años y que pese a tantos servicios de asesoramiento, cartillas y conferencias en facultades y sindicatos, jamás se acercó a la repercusión lograda por esta "noche de estrellas".

"Aquí no se trata de homo o hétero, el silencio cubría el sexo a secas. Y alguien que no comprende su propia sexualidad, difícilmente pueda comprender la del otro - opina el presidente de la CHA, Alejandro Zalazar-. Cuando a partir de la democracia, comenzaban a publicarse libros y se

les dio un lugar a los sexólogos en los medios de comunicación, apareció el tema del SIDA."

Así, cuando por fin la sexualidad pasó a ser tema de conversación, cargó con una enorme carga de represión, con un mensaje de monogamia y abstinencia, para volver al milenarismo mandato: "Sexo reproductivo o muerte". Piedra libre al enano fascista: el homosexual dejó de ser un "enfermo" para convertirse casi en una bomba de tiempo, un ser peligroso y malvado, capaz de contagiar a sabiendas.

Esa noche de lunes los actores marcaron un camino en sentido contrario: el de la información y la conciencia solidaria. "El actor es un transmisor de comunicación, es una persona pública, observada - marca Mario Galvano, secretario de Derechos Humanos de la AAA-, su opinión, sus actitudes, influyen en la totalidad de la población. Y estamos aquí, como en todo lugar donde se deliendan los derechos del hombre". Aunque, aclaran, los actores no escapan -como nadie- a los prejuicios del común de los mortales... y también se comenta por allí alguna amable excusa de cierta estrella que prefieren no nombrar, porque "quizá para la próxima..."

En tiempos no muy lejanos, las "transgresiones" de los famosos lograron aplacar criterios condenatorios del vulgo acerca del concubinato, los casamientos múltiples o las relaciones entre cuarentonas y jóvenes efebos. Quedará por verse si esta fiesta -y las que se están preparando- sirven sólo para comentar la nueva nariz de Divina Gloria, la última y exitosa dieta de Enrique Pinti, la superpanza de Georgina Barbarossa, o también para contribuir a que las mentes se vayan abriendo para dejar que entre una idea: "el libre ejercicio de la sexualidad es un derecho humano".

ADRIANA BRUNO

